



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 2º de Cuaresma (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

17 DE MARZO DE 2019



Las palabras del Padre es lo más importante del acontecimiento del Monte Tabor.. Además de renovar el reconocimiento divino del propio Hijo- como en el Bautismo- se inserta un elemento nuevo “escuchadle”.

Dios en persona ofrece la propia garantía a los representantes de los discípulos. Jesús, su hijo, el amado, es el profeta que deben escuchar (escucha-obediencia). Deben tomar en serio sus palabras, incluso cuando habla de sufrimiento. Deben seguirlo en el camino que a través de la cruz conduce a la gloria. Quizá en este momento Pedro comienza a comprender lo absurdo de su palabra que quería disuadir a Jesús de comenzar aquel itinerario doloroso.

LITURGIA DEL DOMINGO 2º DE CUARESMA (CICLO C)

PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Génesis 15, 5-12. 17-18

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abrahán y le dijo: Mira al cielo; cuenta las estrellas, si puedes. Y añadió: Así será tu descendencia. Abrahán creyó al Señor, y se le contó en su haber. El Señor le dijo: Yo soy el Señor, que te sacó de Ur de los Caldeos para darte en posesión esta tierra. El replicó: Señor Dios, cómo sabré yo que voy a poseerla. Respondió el Señor: Tráeme una ternera de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.

Abrahán los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres, y Abrahán los espantaba.

Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrahán, y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso, y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados.

Aquel día el Señor hizo alianza con Abrahán en estos términos: A tus descendientes les daré esta tierra, desde el río de Egipto al Gran Río Eufrates.

SALMO 26, 1-7-8a- 8b- 9-13-14 R/ El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación, / a quién temeré? / El Señor es la defensa de mi vida, / quién me hará temblar? / R.

Escúchame, Señor, que te llamo; / ten piedad, respóndeme. / Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro. / R.

Tu rostro buscaré, Señor, / no me escondas tu rostro. / No rechaces con ira a tu siervo, / que tú eres mi auxilio. / R.

Espero gozar de la dicha del Señor / en el país de la vida. / Espera en el Señor, sé valiente, / ten ánimo, espera en el Señor. / R.

SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Filipenses 3,17. 3, 1

Seguid mi ejemplo, hermanos, y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque, como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos, hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas. Sólo aspiran a cosas terrenas.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Me invocarán. CLN. A 12](#); [Haz brillar sobre nosotros: CLN 714](#); [Nos has llamado al desierto CLN 126](#)

Introito en latín: [Tibi dixit cor meum.](#)

Misa de Cuaresma ([Canto Gregoriano](#))

Salmo: [El Señor es mi luz Aclamación antes del Evangelio \(Propio\)](#)

Ofertorio: [Attende Domine CLN. 101](#) (o guardar silencio)

Comunión: [El Señor es mi luz CLN 505](#); [Llorando los pecados \(L. de las Horas Nº 4\)](#); [Contemplad al Señor CLN 037](#) [Ciudadanos del cielo CLN 709](#)

Final: En silencio; [Sí, me levantaré, CLN 107](#); [Caminaré en presencia del Señor, CLN 520.](#)

La voz de Dios, que avala un Jesús, ciertamente aunque procede de lo alto, no se manifiesta en forma deslumbrante. El creyente, que acepta esta voz, se encontrara con Jesús en solitario. Entramos en comunicación con el cuerpo de Cristo transfigurado. La Resurrección le ha dado poder tener un cuerpo glorioso, entrar en una nueva condición; él ha inaugurado en el mundo la nueva tierra que nos aguarda. Por la participación en el cuerpo del Señor tenemos la esperanza de que él irá «Transformando nuestra condición humilde, según el modelo de su Condición gloriosa».

EVANGELIO DE San Lucas 9, 28b-36

En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, aparecieron con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían del sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: Maestro, que bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. No sabía lo que decía.

Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle.

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.



Cuando estamos en los primeros pasos de nuestro itinerario cuaresmal, parece oportuno recordar esta parábola sencilla: “El discípulo, desde la perplejidad y cierto desconcierto, le preguntó a su maestro: ¿cuál es el verdadero camino? ¿cómo acertar con él en medio de propuestas en direcciones tan distintas? El maestro se le quedó mirando a los ojos y sólo le dijo: - Hijo, el verdadero camino es siempre el que sube...” La Palabra de Dios nos ha recordado este domingo tres montes: Moria, Tabor y Calvario. En la cumbre de cada uno de ellos se vivió una intensa experiencia de encuentro con Dios, de la que salió reafirmada la confianza en Él. Señor, ¿sabré encontrar los tres montes que me lleven a crecer en mis

relaciones con las personas que me rodean? Señor, ayúdame a saber “bajar del monpara seguir subiendo contigo y con los hermanos y hermanas hacia el monte Calvario .

Toca seguir caminando, más allá de la sombra y la duda, más allá de la muerte y el miedo, bebiendo palabras prestadas, confiando en las fuerzas ajenas si acaso las propias se gastan.

Toca seguir caminando, acoger al peregrino, relatar tu historia, escuchar la suya aliviar tristezas, compartir mesa y vida.

Toca seguir caminando con los ojos abiertos, para descubrir al Dios vivo que nos sale al encuentro hecho amigo, pan y palabra. En marcha, pues...

CUARESMA 2019

Lemas de los mensajes de los Papas para la Cuaresma desde 1997 a 2019 *Estos son los títulos de esos mensajes pontificios*

- 1.- “La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios” (Rm. 8, 19). Año 2019. Francisco.
- 2.- “Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría” (Mt 24, 12). Año 2018. Francisco.
- 3.- “La Palabra es un don. El otro es un don”. La parábola del pobre Lázaro y del rico (cf. Lc 16,19-31). Año 2017. Francisco.
- 4.- “Misericordia quiero y no sacrificio (Mt 19, 13). Las obras de misericordia en el camino jubilar”. Año 2016. Francisco.
- 5.- “Fortaleced vuestros corazones” (St 5,8). Año 2015. Francisco.
- 6.- “Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (cfr. 2 Cor 8, 9). Año 2014. Francisco.

- 7.- Creer en la caridad, suscita caridad. “Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él” (1 Jn 4,16). Año 2013. Benedicto XVI.
- 8.- “Fijémonos los unos en los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras” (Hb 10, 24). Año 2012. Benedicto XVI.
- 9.- “Con Cristo sois sepultados en el Bautismo, con él también habéis resucitado” (Col 2, 12). Año 2011. Benedicto XVI.
- 10.- “La justicia de Dios se ha manifestado por medio de la fe en Jesucristo” (Rom. 3, 21-22). Año 2010. Benedicto XVI.
- 11.- “Jesús, después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, al final sintió hambre” (Mt 4, 1-2). Año 2009. Benedicto XVI.
- 12.- “Nuestro Señor Jesucristo, siendo rico, por vosotros se hizo pobre” (2 Cor. 8,9). Año 2008. Benedicto XVI.
- 13.- “Mirarán al que traspasaron” (Jn. 19,37). Año 2007. Benedicto XVI.
- 14.- “Al ver Jesús a las gentes se compadecía de ellas” (Mt 9, 36). Año 2006. Benedicto XVI.

- 15.- “En Él está tu vida, así como la prolongación de tus días” (Dt. 30,20). Año 2005. Juan Pablo II.
- 16.- “El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe” (Mt 18,5). Año 2004. Juan Pablo II.
- 17.- “Hay mayor felicidad en dar que en recibir” (Hech 20,35). Año 2003. Juan Pablo II.
- 18.- “Gratis lo recibisteis, dadlo gratis” (Mt 10, 8). Año 2002. Juan Pablo